



1000S VIDEETS ARTISTS

100 VIDEOARTISTAS

EXIT
PUBLICACIONES

EUGÈNIA BALCELLS

1943. Barcelona, Spain.

Considered to be a pioneer in the use video as an autonomous rather than a documentary medium, Balcells belongs to the generation of artists who chose video as an artistic language, investigating and developing its limits through video

installation and multiple projections. Balcells' work always involves narrative elements – which are generally biographical –, strict simplicity in the staging, and spectacular aesthetic results. As a member of those early generations of video artists she insists on the screen as a symbolic object laden with meaning, and she even uses it without emitting anything, in the same vein as Nam June Paik. She also employs the characteristics of light and sound, and even the noise of televised transmissions, as an essential part of some of her installations. Daughter and granddaughter of engineers and architects, the creation of luminous structures, of symbolic constructions, arose from her early studies, defining light as the central core of all her work, though she was to be closely involved with the social and personal reality of her immediate surroundings at all times.

Her first works appeared in the 1970s, pertaining to the Catalan conceptual movement. Of course, they were videos, installations and films closely linked to sociological criticism, to consumer society and to the relation between the media and popular culture. These now-distant beginnings were to give rise to some of the permanent elements in the work of one of Spain's pioneering video and installation artists. Trained in the United States, where she settled down in 1979, she has been alternating between Barcelona and New York since the late 90s. An interest in everyday elements, and the greatest possible simplicity in the visual approach to her videos as well as her installations, are two essential aspects of her work, from the first *Supermercant* of the 70s to *En el cor de les coses* (1998). The importance of sound was to be vital from the 80s on, when all her works were produced in collaboration with musicians and composers, among whom Peter van Riper was to have a singular significance. Colour, light and sound comprise the main pillars of a body of work that evolves according to the artist's personal experiences and in which the intimate elements, such as relationships between people (*En Trànsit, Sincronías*, 1995), the importance of one's own place to live (*En el cor de les coses*, 1998), women's role in culture (*Atravesando Lenguajes, Album portátil*) and the need to remember the historical inheritance of which we are a consequence, take shape in different video installations. Likewise, the significance of the circle as symbol of perfection and as metaphor for infinity was to become a basic formal structure in many of her video installations (*Indian Circle*, 1982).

In *Freqüències* (2009) Balcells completed a project on which she had been working for years, combining western technology and oriental mysticism, a synthesis in which light and the colours of the world play leading roles. Once again she uses the gyratory movement of projections that envelope spectators, bathing them in light and transforming them into projected surfaces through the thousands of images that are cast onto translucent screens.

In all her works there is a remarkable sparseness of media, a search for simplicity of narrative form and an apparent ease in their staging. The exaggerated simplicity of every piece is always channelled through new media, through technology that somehow "cools" her way of telling and approaching subjects. **Rosa Olivares**

Considerada como una de las pioneras en utilizar el video como soporte autónomo más que como un medio documental, Balcells pertenece a la generación de artistas que eligen el video como lenguaje artístico, investigando y desarrollando sus límites a través de la videoinstalación y las proyecciones múltiples. La obra de Balcells siempre implica elementos narrativos, por lo general autobiográficos, una estricta sencillez en su puesta en escena y unos espectaculares resultados estéticos. Como integrante de estas primeras generaciones de videoartistas insiste en el monitor como objeto simbólico y cargado de significado, y lo utiliza incluso sin proyección, en la línea de Nam June Paik. Igualmente utiliza las características de luz y sonido, incluso de ruido de las proyecciones televisivas, como parte esencial en alguna de sus instalaciones.

Hija y nieta de ingenieros y de arquitectos, la creación de estructuras luminicas, de construcciones simbólicas, surge desde el inicio de sus estudios, definiendo la luz como eje central de todo su trabajo, aunque en cada momento estará implicada estrechamente con la realidad social y personal de su entorno vital.

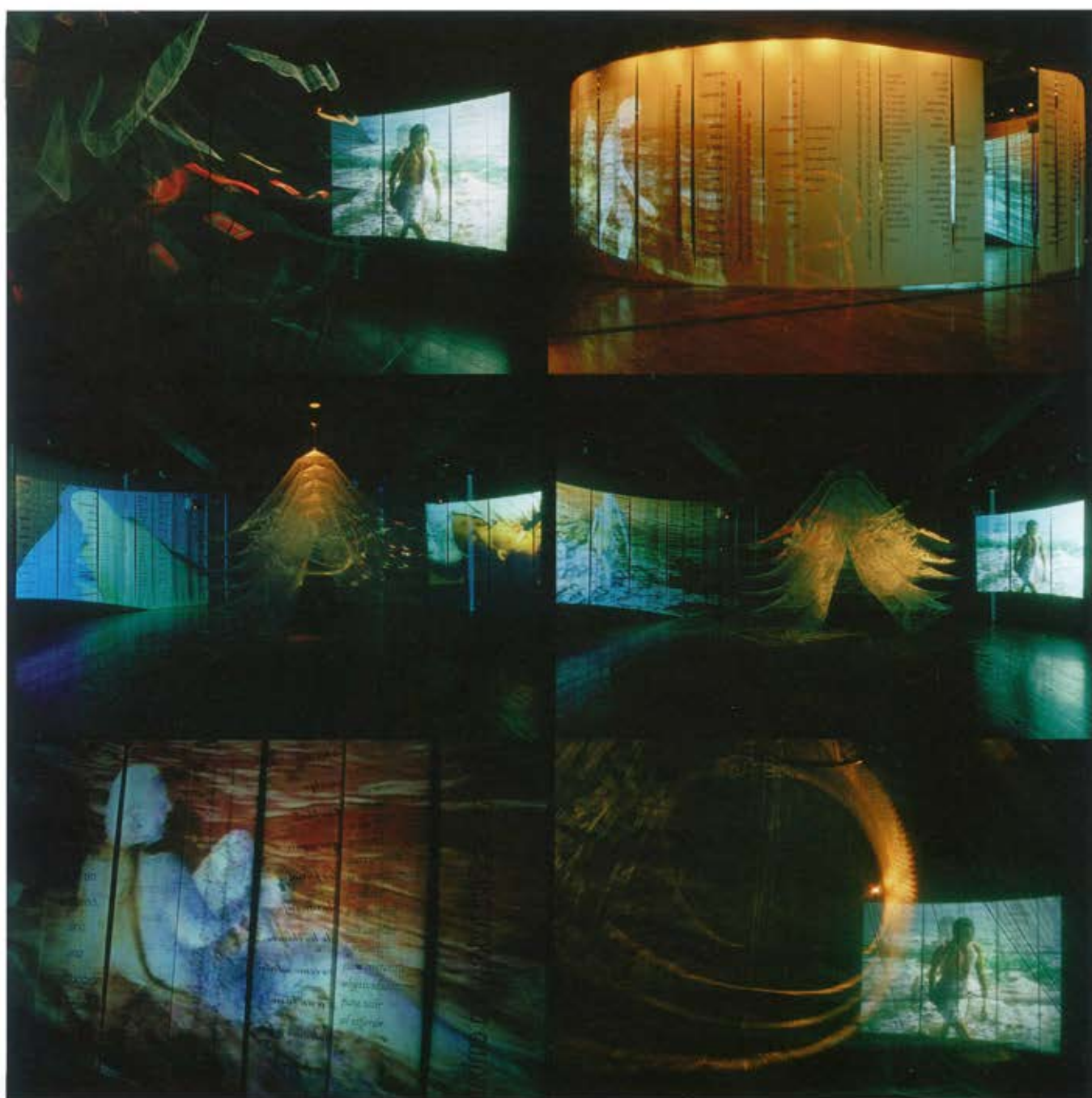
En la década de los 70 aparecen sus primeras obras, inscritas en el movimiento conceptual catalán.

Por supuesto se trataba de videos, instalaciones y películas estrechamente ligados a la crítica sociológica, a la sociedad de consumo y a la relación entre los medios de comunicación y la cultura de masas. Sus inicios ya lejanos que marcarían algunos de los elementos permanentes en la obra de una de las pioneras del video y de la instalación en España. Formada en Estados Unidos, donde fija su residencia a partir de 1979, alterna desde finales de los 90 su residencia entre Barcelona y Nueva York. El interés por los elementos cotidianos, por la mayor sencillez posible en el planteamiento visual tanto de sus videos como de sus instalaciones, son dos aspectos esenciales en su trabajo, desde los primeros *Supermercant* de los 70 hasta *En el cor de les coses* (1998). La importancia del sonido será vital a partir de los 80, cuando todos sus trabajos están realizados en colaboración con músicos y compositores, entre los que tendrá una singular importancia Peter van Riper. El color, la luz y el sonido se conforman como los grandes pilares de una obra que evoluciona en función de las experiencias personales de la artista y en la que los elementos íntimos, como las relaciones entre las personas (*En Trànsit, Sincronías*, 1995), la importancia de un lugar propio donde vivir (*En el cor de les coses*, 1998), el papel de la mujer en la cultura

(*Atravesando Lenguajes, Album portátil*) y la necesidad de no olvidar la herencia histórica de la que somos consecuencia va tomando cuerpo en diferentes videoinstalaciones. Igualmente, la importancia del círculo como símbolo de la perfección y como metáfora de lo infinito se convertirá en una estructura formal básica en gran parte de sus videoinstalaciones (*Indian Circle*, 1982).

En *Freqüències* (2009) Balcells finaliza un proyecto en el que trabajaba desde hace años uniendo la tecnología occidental y la mística oriental, una síntesis que tiene como protagonista la luz y los colores del mundo, utilizando nuevamente el movimiento giratorio de proyecciones que envuelven al espectador bañándole en luz y transformándole en una superficie proyectada a partir de las miles de imágenes que se arrojan sobre pantallas traslúcidas.

En todos sus trabajos hay que destacar la escasez de medios, la búsqueda de la sencillez en las formas narrativas y la facilidad aparente de su puesta en escena. La sensibilidad exacerbada de todo su trabajo se ha canalizado siempre a través de los nuevos medios, a través de una tecnología que, de alguna forma, "enfriase" su forma de contar y de aproximarse a los temas.

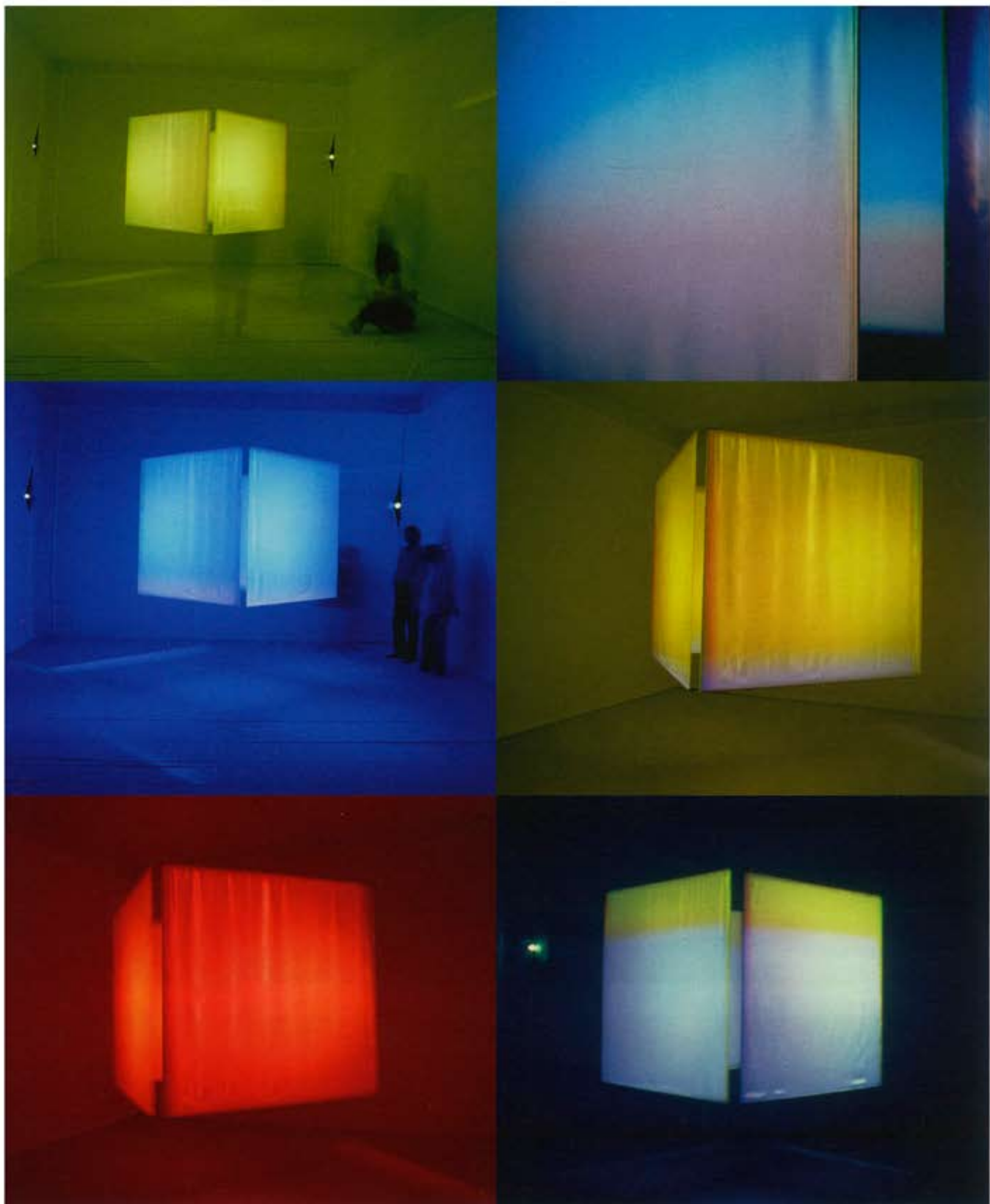


1



2

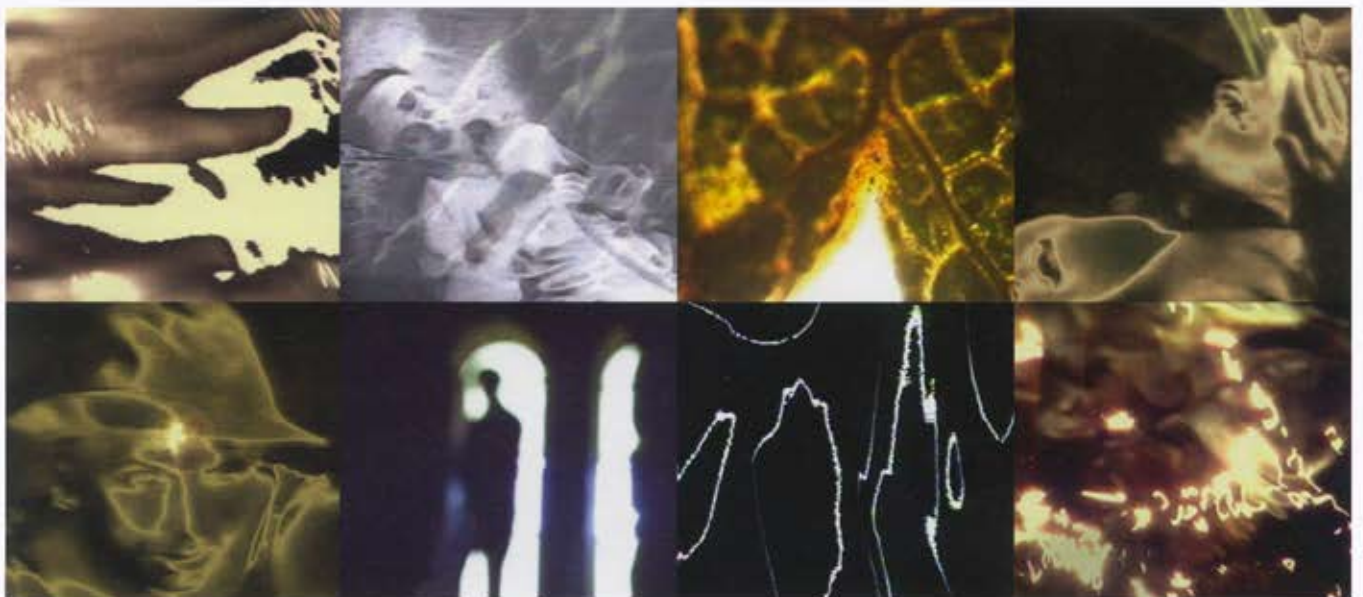
Un espai propi, 2000. Video installation; mixed media, colour, sound.
1. Installation views. 2. Stills.



Color Fields, 1984. Video installation; mixed media, colour, sound. Installation views.



1



2

1. *Indian Circle*, 1981. Single-channel video, colour, sound, 30 min. Stills.
 2. *Seeing the Dance*, 1991. Video installation; mixed media, colour, sound. Stills.